

115

los clubs y cines ambulantes, ha pasado de 9,800 en 1929 a 29,200 en 1933. El aumento en el nivel cultural, ha progresado al mismo tiempo que el mejoramiento de los trabajadores de la enseñanza, mientras en los países capitalistas los descuentos, falta de pagos y despidos acoseban a los maestros.

Salarios en rublos durante 1932			
Inglaterra.....	955	Polonia.....	600
Francia.....	755	Checoslovaquia.....	563
España.....	495	Union soviética.....	1,080.

129

La cultura, desde la mas elemental hasta la mas elevada, esta al alcance de las masas y especialmente de la juventud. Mientras en los países capitalistas se malogran miles de capacidades, en la URSS la oportunidades para todos, hombres y mujeres son enormes y a su alcance. Mientras en nuestros países una minúscula disipada y parasitaria detenta las Universidades e Institutos, en la URSS en 51.4 % de los estudiantes vienen del proletariado y el 16.5% del campesinado. El 32% restante proviene de hijos de empleados, jefes del ejercito rojo, etc. Este formidable crecimiento de la cultura ha producido ya miles de inventores, de sabios, de artistas, de escritores, riqueza inspreciable desperdiciada en los países dominados por el capital.

Es de todos conocidos los triunfos gigantescos alcanzados por la ciencia soviética en todos los órdenes. Desde la ciencia física pura (relatividad, investigación de los rayos cósmicos -- en la cual murieron aviadores soviéticos -- desintegración del átomo; transfusión de la sangre de cadáveres; injercción de miembros, etc.) hasta la aplicación mas cabal de la ciencia a las necesidades del país: en la agronomía los ingenieros soviéticos y los agrónomos han creado máquinas no conocidas en los países capitalistas, han logrado injertar plantas e incluso llegado a reproducir especies nuevas de mayor valor alimenticio, textil, etc. La capacidad de los sabios soviéticos se ha manifestado magníficamente en el rescate de los aviadores del dirigible "Italia" comandado por el General Novile y ultimamente con motivo del naufragio del "Chelyuskin" en que se salvo la casi totalidad de la tripulación.

Incluso el ejército, es un formidable crisol donde se educan a centenares de miles de obreros y de campesinos, se enseñan o perfeccionan en diversos oficios, se les franquea el camino a las instituciones de cultura superior. Los sindicatos, las cooperativas, etc., son otras tantas palancas gigantescas que ayudan al proletariado a conquistar la cultura.

La protección a la maternidad

Dos meses antes y dos después del parto, la obrera soviética tiene derecho a un reposo completo, a la atención médica y de maternidad mas completa. Tales servicios se extienden actualmente al campo. Esto ha asegurado un aumento constante en la natalidad infantil y salvado la vida a millones de madres y de niños, que hubieran perecido en otros países.

La mujer, igual al hombre políticamente, con las mismas oportunidades para el trabajo físico o intelectual, con iguales oportunidades para participar en la dirección del Estado, es sin embargo protegida por una red de instituciones: servicio médico, prenatal, de maternidad, casas de reposo, etc. Y esta protección se extiende actualmente a centenares de miles de campesinas que vivían antes de la revolución una existencia atroz, miserable y llena de dolores.

En cuanto a los niños, son protegidos también por una serie de instituciones: "creches" (casas-cunas) en todos los talleres y fábricas importantes. Incluso en los coljosos se han instalado tales casas-cunas, se han construido al efecto casas-cunas ambulantes que siguen a las brigadas en el campo, manteniendo así cerca de la madre al niño que puede amamantarlo y probarlo cuando desea.

Antes de la revolución de cada tres recién nacidos moría uno. Y de los sobrevivientes el nacimiento solamente la mitad rebasaba la infancia. La mortalidad actualmente es inferior al 30%. El Gobierno soviético invirtió en las casas cunas en 1932, 50 millones de rublos. En 1929 había 56,921 casas-cunas y en 1932, 365,010. En las ciudades se invirtieron en 1931 66 millones y medio en casas cunas; en 1932 113 millones.